

«BREVE REFLEXIÓN SOBRE LA DIVISIÓN AZUL»

A muchos años de distancia de los apuros y peligros que las presiones de unos y otros nos hicieron pasar durante la Segunda Guerra Mundial, piensan hoy algunos que fue un error el envío de la División Azul a Rusia porque pudo traernos –dicen– consecuencias muy graves. Desde luego, he de reconocer que se trató de medida muy delicada, pero notan arriesgada como se cree. Más lo hubiera sido una negativa rotunda a la propuesta que nos hizo el Gobierno alemán de alguna participación en la guerra contra la Rusia soviética, ya que no habíamos querido intervenir antes en la lucha contra las democracias occidentales. Esa negativa a participar, también en la lucha contra el comunismo en Rusia, pudo haber sido el fulminante que determinara, por parte del alto mando alemán de Mar y Tierra, la codiciada invasión de la península y nuestra zona de Protectorado en Marruecos. Yo respeto mucho ese punto de vista de los que hoy honradamente juzgan la cuestión un poco en abstracto, sin haber vivido nuestras angustias y cavilaciones de ayer; pero con la revisión crítica profunda a que he sometido nuestra actuación política, creo sinceramente que, en este punto, fue conducida con tanto equilibrio como precaución. Y diré una vez más que si una política, en definitiva, debe ser juzgada por sus resultados, esa política que nos libró de la invasión y de la guerra fue buena, y merecedora de la gratitud de los españoles. Lo digo con la misma sinceridad con que he reconocido equivocaciones y errores cometidos en otros capítulos de una acción de Gobierno en que yo participé un tiempo y de la que discrepé, abierta y públicamente, en otros momentos y ocasiones, mientras los neodemócratas de hoy formaban entonces en el coro de las aclamaciones y me consideraban como enemigo; y la verdad es que lo era, de todo aquello, por lealtad crítica. Ellos eran ayer, y son hoy, oportunistas, incondicionales del disfrute del Poder.

(Por otra parte, debo decir a observadores jóvenes, con juicio inteligente y honesto, que tan importante asunto no dejó de ser explicado a tiempo a la diplomacia de los aliados y añadiré que fue bien entendida nuestra postura, constituyendo incluso un respiro para ellos, en un momento en que temían lo peor, al apreciar la realidad de que con nuestra firme decisión se evitaba así ir más lejos.)

